EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G. T

NUMERO 55 | Redacciôn y Admôn. 16, Rue Montaigne. | ARGEL — SABADO 9 DE MARZO DE 1946 | PRECIO: 5 FRANCOS

Al margen de la declaraciôn tripartita

Esperamos las conclusiones

La declaraciôn comùn sobre Espana dada a la publicidad el martes ùltimo por los gobiernos de Inglaterra, Estados Unidos y Francia marca un avance considerable en el proceso condenatorio del fascismo espanol. Recordamos, sin ir màs lejos, el discurso de Churchill en mayo de 1944, donde se agradecîan a Franco supuestos servicios a las Naciones Unidas—en definitiva, el que no hubiese entrado en guerra declarada contra ellas—, discurso cuya doctrina consideraba como una aliada màs a la Espana falangista, y en el que Churchill, respondiendo a las crîticas laboristas, afirmaba compatibilidades y la necesidad de organizar la paz sin tener en cuenta la naturaleza del régimen de las naciones interesadas; cuando tal discurso recordamos hoy, y leemos en la nota antedicha que los tres gobiernos «reconocen que mientras el general Franco continue gobernando a Espana, el pueblo espanol no puede esperar una colaboraciôn cordial y entera con las naciones del mundo que, con su comun esfuerzo derrotaron el nazismo aleman y el fascismo italiano, fuerzas que ayudaron al actual régimen espanol»; cuando tales hechos comparamos, resalta el cambio de signo operado en la polîtica internacional.

Declaraciôn insuficiente y quizàs inoperante, dicen ya los demôcratas y amigos del pueblo espanol.

Si esa declaraciôn fuese un gesto aislado, sin màs alcance que la invitaciôn literal al pueblo espanol a «modelar él mismo su propio destino a despecho de las medidas represivas del régimen actual», tendrîan sobrada razôn quienes, bajo el peso de amarga experiencia, reprochan a las democracias esa falta de solidaridad, que tanto contrasta con la patente comunidad habida entre fascistas y reaccionarios de toda laya. Mas queremos creer que no es asî, y nuestra creencia tiene soportes al margen del deseo o de la fé. El cierre de fronteras franco-espanolas tiene muy poco de gesto simbôlico y no cabe tampoco aceptarlo como hecho aislado, sin conexiôn con otros que habràn de seguir, y de los cuales serân forzosamente solidarios los firmantes de la nota que comentamos.

Abordado el tema de la acciôn internacional contra el fascismo espanol, conviene aclarar los términos, alcance y sentido de tal acciôn. Nadie pretende, o por lo menos, ningùn grupo antifascista lo ha declarado, que esa acciôn adquiera formas de intervenciôn militar o de imposiciôn polîtica. Al régimen franquista se le acusa, con justa razôn, de ser el instrumento de ambas clases de ingerencia extranjera. Espana lo aborrece fundamentalmente por ser una dictatura que oprime y sacrifica a sus clases laboriosas, pero no olvida, y cuenta mucho en su hostilidad hacia los que lo implantaron por la fuerza, que hubo unidades militares y material de guerra extranjeros en la odiosa tarea que cubriô de luto todos los hogares espanoles. Eentremeterse politicamente en nuestros pleitos es empresa peligrosa que ningùn ciudano digno acepta.

Las intervenciones extranjeras se sabe cuando empiezan pero jamàs donde terminan.

Si esto es asî, aceptado y comprendido por todos los antifascistas, ?qué suerte de acciôn reclamamos a las Naciones Unidas? Frente al Estado-policîa, frente al aparato militar franquista que aniquila, cuando se materializa, la oposiciôn interior, ?cuales son las medidas a aplicar por esas naciones democràticas sin que ellas signifiquen invasiôn o peligro de derechos espanoles? El problema es delicado y complejo; consideràndolo como tal, siempre lo hemos examinado con cautela, aunque en todo instante dimos la soluciôn eficaz y digna, ùnica, a nuestro entender, que puede contribuir al restablecimiento de las libertades perdidas y poner fin a la esclavitud en Espana. Jamàs pedimos otra cosa que no fuera la ruptura de relaciones de cualquier îndole. Estimamos que los paises libres no deben mantener contactos con aquéllo que significa su negaciôn y que termina por amenazar su propia existencia. El aislamiento total de un Estado provoca su descomposiciôn y ruina en breve plazo; por muy fuerte que sea un régimen, no puede mantenerse en circuito cerrado, privado del oxîgeno exterior. En este orden de cosas, nos parece de suma importancia la declaraciôn tripartita, declaraciôn que debe tener una continuidad y llegar a unas conclusiones pràcticas, indudablemente. y mucho nos equivocamos, si cuando se ha lanzado esa nota, no estaban ya previstas esas conclusiones.

Sin embargo, hay perspectivas en ese documento a las que oponemos, de un lado, nuestra razôn y nuestro derecho como defensores de la legitimidad republicana, y los argumentos de la necesidad democràtica, por otro. Nadie puede negarnos esos derechos y esa legitimidad; pero se aducen motivos de orden pràctico para ofrecer un gobierno intermediario en el camino a recorrer desde la presente dictadura a la democracia deseada. Tal vez la situaciôn requiera gobiernos «puentes», cosa que no entramos a discutir a fondo ahora, mas lo que sî sostenemos, con el convencimiento de la experencia y el conocimiento de la realidad espanola, es la imposibilidad de consultar la voluntad del pueblo espanol con la ausencia de las instituciones republicanas. En Espana no hay garantîas para una consulta popular fuera de las que ofrece, amplias y seguras, el funcionamiento de la Constituciôn de 1931. Los paises aliados deben convencerse que la vuelta a la Repùblica es condiciôn previa para que la democracia exista en Espana. Si otra cosa se hace, es muy posible que la voluntad popular sea falseada, y la consulta electoral resulte una burla que sancione la continuidad de la tiranîa. Para que la soberanîa sea posible, no sôlo estorban Franco y la Falange, hay instituciones y personas (especialmente el Ejército y la Iglesia) cuya acciôn es decisiva en la dictadura de hoy y que podrîa serlo tambien—con la seguridad de que lo intentaràn—en esa situaciôn «transitoria». En tales condiciones serîa pueril sonar en la màs pequena de las garantîas, aunque formalmente las ofrecieran.

El resultado belga

por RODOLFO

Contrariamente a lo que parecîa prometer la firme gestiôn de los asuntos gubernativos en momentos muy difîciles, los socialistas belgas no han tenido el éxito electoral que hasta sus adversarios esperaron. Aumentaron los votos comunistas a sus expensas, lo que demuestra claramente que tal gestiôn gubernativa no ha sido interpretada por una parte (reducida por lo visto) de la clase obrera, como adecuada a sus anhelos y reivindicaciones. Y no ha variado la relaciôn entre votos « burgueses » y proletarios de manera fundamental. Eso quiere decir que en Bélgica ni socialistas ni comunistas han podido movilizar, conjuntamente, un sector mayor de electores que antes de la guerra.

Desaparecidos los dos grupos de tipo fascista, los « rexistas » y los nacionalistas germanôfilos de Flandes, el Partido Catôlico tradicional, aun bajo nueva denominaciôn, ha revelado la existencia de una mentalidad conservadora en los medios pequeno burgueses y hasta proletarios. Sin tener las estadîsticas sociales de Bélgica en la mesa, se puede afirmar que buena parte de la misma clase obrera vota todavîa segùn lo ordena el cura de su pueblo, el arzobispo y las demàs jerarquîas de la Iglesia. Partenece Bélgica a los paîses — y son muchos — donde un partido politico de inspiraciôn catôlica opone una resistencia ideolôgica importante al despertar de la conciencia de clase del proletariado. La intentona de algunos antifascistas de descendencia filosofica catôlica de formar otro nuevo partido de matiz màs bien liberal, ha tenido poco resultado. El Partido Cristiano-Social (éste rôtulo es internacional y aparecerà pronto en Espana...) ha mantenido el grueso de su tropas bajo su propia bandera, aunque no pueda dictar probablemente el porvenir politico del paîs, si los demàs sectores saben acordar su acciôn y su programa sobre una base minima.

En cuanto se refiere a la formaciôn del futuro gobierno, es un gran inconveniente la existencia del Senado, elegido indirectamente. Tiene el Senado, generalmente, una tonalidad màs conservadora que la primera càmara, lo que es el objeto de tal institución. De este modo, la formaciôn de un gobierno que pueda mantenerse en las dos càmaras es muy dificil. Y para los socialistas, tal situaciôn trae consigo que el programa del gobierno no darà tampoco satisfacciôn a las aspiraciones obreras. Es de poco consuelo, el hecho que muy probablemente el Partido Comunista, màs fuerte que antes, se encontrarà en una situaciôn parecida, puesto que sus electores esperan de él una acciôn enérgica contra el conservadurismo catôlico.

Desde el punto de vista socialista, dos conclusiones se imponen del resultado de las elecciones belgas, celebradas bajo la influencia de una orientaciôn general de los paîses democràticos hacia la izquierda y el socialismo. Primeramente, la acciôn de un Partido Socialista, participando, o no, en un gobierno, nunca debe perder el contacto, no tan sôlo con sus propios afiliados, sino con la clase obrera en su totalidad, en cuanto se halla liberada de tradiciones religiosas y conservadoras. Segundo, el transigir con al catolicismo trae consigo grandes peligros para el movimiento obrero en general. No solo està escrito en las encîclicas papales llamadas Rerum Novarum y Quaaragesimo Ano que la polîtica catôlica se pronunciô decididamente contra toda emancipaciôn de las clases humildes de la sociedad humana de nuestros dîas. Hace poco hemos leido un discurso papal al patriciado y a la nobleza de Italia, recomendàndoles ser buenos chicos con los (socialmente) débiles. Pero tal recomendaciôn acompanaba la exaltaciôn de las clases dirigentes, es decir de la nobleza y de sus tradiciones. Dejar a los que no poseen otro capital que él de sus brazos o el de algunos conocimientos a merced de tales ideologîas, es renunciar a nuestros fines socialistas.

Y en cuanto al sistema de adulterar la democracia con las llamadas segundas càmaras, los socialistas espanoles han sabido prudentemente evitar tal expediente. Esperamos que ningùn abogado del « plebisciterismo » provoque parecida adulteraciôn de los principios de la soberanîa popular.

El Congreso del P S.O. E.

Los delegados, a la salida de una de las sesiones
Véanse los acuerdos en nuestra pàgina central

La posiciôn republicana del Gobierno Giral

Paris.—La Présidencia del Consejo de Ministros republicano espanol acaba de publicar una nota en la cual desmiente los rumores de fuente monàrquica, segùn los cuales, ciertos Gobiernos extranjeros habrîan manifestado su intenciôn de no reconocer en ningùn caso el Gobierno presidido por el Dr. Giral.

Afirma que estas manifestaciones estàn completamente en desacuerdo con las informaciones que obran en su poder y que el Gobierno republicano continua su acciôn con màs esperanza que nunca y fiel a la posiciôn netamente republicana, sin vacilaciôn alguna y en completo acuerdo con la Resistencia interior.

*
**

Como aclaraciôn a ciertas interpretaciones tendeciosas relativas a las decisiones adoptadas por los ministros republicanos espanoles presentes en Francia, la agencia republicana espanola «Febus» esta autorizada para decir que en su ùltima conferencia, a la que asistîa por primera vez el Sr. Irujo, se diô lectura a un informe presentado por los representantes de la Resistencia interior.

Después, de un examen detenido de la situaciôn, tanto nacional como internacional, los ministros presentes, en vista de la identidad de puntos de vista del Gobierno con la Resistencia interior, reafirmaron su intenciôn de proseguir, sin desmayo, dentro del marco de la Constituciôn de 1931 y del mandato imperativo que han recibido de las Cortes, su labor con vista a la liberaciôn de Espana y al restablecimiento de las instituciones republicanas.

Sin perjuicio de examinar con toda la atenciôn necesaria las sugestiones que, eventualmente, podrîan serles sometidas por ciertos gobiernos extranjeros, los ministros estiman que actualmente ne tienen conocimiento de ningùn hecho cuya naturaleza entrane para el Gobierno de la Repùblica la màs ligera rectificaciôn a su linea de conducta en presencia de los acontecimientos internacionales.

EDICIONES SOCIALISTAS

«Comentarios al programa socialista» de

Pablo Iglesias

con una introducciôn y la declaraciôn de principios del P.S.O.E.

Congreso de los socialistas espanoles en Noràfrica

Dada la extensiôn de las intervenciones y debates del Congreso, resulta materialmente imposible recogerlos, aunque sea en pequena parte, habida cuenta del espacio que disponemos. Nos limitamos, pues, a publicar sucintamente las resoluciones elaboradas y votadas en el curso de las distintas sesiones, excusàndonos ante nuestros lectores y companeros de no poder resenar con la extensiôn debida las discusiones de gran alcance político cuya publicidad valoraría màs el texto y sentido de los acuerdos.

SESIONES CUARTA Y QUINTA

En la sesiôn de la tarde del lunes se recibiô a una delegaciôn de Izquierda Republicana que fué calurosamente aplaudida por los congresistas, a la que contestô brevemente el presidente del Congreso.

La ponencia nombrada para los puntos 5, 6 y 7 del orden del dia emite su dictamen y tras amplia discusiôn se adoptan los acuerdos siguientes :

- Aprobaciôn de la gestiôn de la C.E.
- Mantener la posiciôn marcada por la C.E. de Francia respecto a la Agrupaciôn Militar y de Policías.
- Intensificar la ayuda a Espana redoblando la actividad de la campana pro Bonos de Liberaciôn.
- Atenerse en la elecciôn de cargos a nombrar solamente aquellos para los que se hizo la convocatoria.
- Resolver los conflictos en las Agrupaciones de Bel Abbés y Rabat.
- Aprobaciôn de las cuentas de Tesorería.
- Aprobaciôn de la gestiôn del director y del administrador de « El Socialista ».

No habiendo llegado la informaciôn del Delegado al Pleno de Francia se aplaza su discusiôn hasta recibir el informe.

La ponencia de « **Posiciôn política** » émite su dictamen. Al discutirse la posiciôn respecto a los trànsfugas del Partido, Llopis da conocimiento de una carta de la organizaciôn de Espana pidiendo la pùblica separaciôn de ellos, enviàndoles su relaciôn nominal. Se acuerda ejecutar este mandato.

En el punto dè relaciones con los demàs partidos y tras amplio debate se aprobô por unanimidad el mantenimiento de nuestros acuerdos de Congresos anteriores ; coincidiendo así con la posiciôn tijada por la organizaciôn clandestina. A propuesta de Tunez la C. E. de Francia recoge la idea, que ya tenía en ejecuciôn, de publicar un memorial de nuestras relaciones con el P.C.

Ampliado el debate con unas aclaraciones del delegado de la C.E. de Francia, éste explica que las relaciones dentro del Gobierno no pueden, en ningun caso, modificar las relaciones entre Partidos.

SESIONES SEPTIMA Y OCTAVA

En la sesiôn del dia 26 por la manana prosiguiô la discusiôn de los dictàmenes de las ponencias. Se fueron adoptando, sucesivamente, tras discusiôn amplia por los delegados los siguientes acuerdos :

- Adhesiôn al Gobierno Giral e instituciones republicanas.
- Reconocimiento como sola Ejecutiva del Partido a la que tunciona en Espana.
- Realizar la labor oportuna para llegar ràpidamente a la creaciôn de la Ejecutiva del Partido en el exilio.
- Centralizar en la Comisiôn Ejecutiva Norteafricana la documentaciôn sobre creaciôn y tuncionamiento de los grupos socialistas.
- Rendir homenaje de gratitud a la Junta Espanola de Liberaciôn de Méjico por su acertada labor.
- Pedir al Gobierno la aplicaciôn a Marruecos del Estatuto jurídico para los refugiados espanoles y en general, a Africa del Norte, de las medidas adoptadas en favor de los refugiados espanoles.
- Pedir la reconstituciôn sobre bases eficaces de la Internacional Socialista.

Finalmente, se pone a discusiôn una proposiciôn de la delegaciôn de Tùnez al objeto de que por los paises europeos se vaya hacia los intercambios econômicos y culturales precisos para establecer las bases de una Federaciôn Europea orientada hacia el Socialismo. Se produce, con este motivo, un debate de gran altura en el que intervienen diferentes delegaciones e informa el secretario de la Ejecutiva de Africa del Norte y el de Francia, retirando Tùnez la proposiciôn cuyo principal objeto era, dice, atraer la atenciôn del Congreso sobre esta importante cuestiôn.

La tercera ponencia del punto 9 emite su dictamen en la sesiôn de la tarde el que, después de discutido, da lugar a los siguientes acuerdos :

- Que la colaboraciôn socialista en futuros gobiernos sea determinada por los organismos superiores en virtud de la circunstancias existentes.
- Solicitar del Gobierno Giral la ayuda para los exilados invàlidos o enfermos.
- Centralizar nuestra ayuda a los companeros en la organizaciôn de Solidaridad Democràtica.
- Ratificar nuestros acuerdos de afiliaciôn a la C.G.T.
- Atenerse a lo reglamentado en cuanto a los límites de edad dentro de las Juventudes Socialistas.

En el punto relativo a solidaridad, el delegado de Francia expuso los trabajos encaminados a rescatar para los exiliados la totalidad de los envios que nuetros amigos efectuan para este fin Informa también que el Ministerio de Emigraciôn centralizarà este aspecto de ayuoa a los texto y sentido de los acuerdos.

OCTAVA SESION

Al comenzar esta sesiôn se tiene conocimiento de la mociôn aprobada por el Consejo municipal de Maison-Carrée contra el terror franquista, por lo que se acuerda testimoniar a dicha corporaciôn el agradecimiento de los socialistas espanoles.

Se pasa a discutir la ponencia que examina la gestiôn de nuestros delegados en el Comité Nacional y como todavía no había llegado—a pesar de estar anunciado en carta de hace dias—el informe prometido por el companero Torregrosa, se acuerda que cuando llegue sea trasladado a las secciones para su estudio y examen de la gestiôn por las mismas.

La ponencia encargada de dictaminar sobre los puntos 14 y 15 del Orden del Dia emite varios dictàmenes y tras ligera discusiôn se aprueban entre otros los siguientes:

—Propuesta para que funcione una secciôn de la Amical de Ayuda a los Refugiados Espanoles en el Marruecos Oriental.

—El socorro a los companeros evadidos debe organizarse a través de los organismos de Solidaridad Democràtica Espanola.

—Propuesta de creaciôn de un Ministerio de Propaganda en el Gobierno de la Repùblica.

—Applicaciôn ràpida de las instrucciones dadas por la Ejecutiva en Francia, en su circular nùmero 21, sobre las agrupaciones militares y de policía.

—Dirigirse a los partidos socialistas de los distintos paises para que ellos ejerzan su influencia en los gobiernos respectivos encaminada a romper con el gobierno faccioso del general Franco y que reconozcan al Gobierno Republicano.

—Sugerir al Gobierno de la Repùblica que la ayuda que pueda prestar a los refugiados espanoles se haga extensiva a sus tamiliares en Espana.

—Pedir a la Federaciôn Internacional Obrera del Transporte un boicot total en los medios del transporte de las mercancías relacionadas con el comercio exterior de Espana.

—Propuesta encaminada a una mayor difusiôn y propaganda de «El Socialista» y obtenciôn de suscripciones voluntarias para aumentar los medios del periôdico.

—El Congreso se interesa por el estado de salud de los companeros Indalecio Prieto y Largo Caballero.

—Creaciôn en nuestro ôrgano de expresiôn «El Socialista» de una pàgina o secciôn que se ocupe de las cuestiones sindicales.

—Peticiôn a «Fraternité», semanario de nuestros companeros franceses para que desde tal periôdico se dedique màs atenciôn a las cuestiones relativas a Espana.

—Peticiôn al Gobierno de la Repùblica de que se aplique la misma pena a los jueces y magistrados que han dictado sentencias de muerte contra antifascistas espanoles.

—Ruego a nuestra Ejecutiva en Francia para que exprese nuestra simpatía a todas las secciones o grupos que acataron el mandato de nuestra Ejecutiva de Espana.

NOVENA SESION

Se discuten los dictàmenes de la ponencia que trata de los apartados e), f), n), y t) del noveno punto del Orden del Dia.

—Se rechaza po runanimidad la propuesta que pedía la desapariciôn de nuestro periôdico.

—Sobre la estructura orgànica de la Federaciôn Norteafricana, se acepta lo estatuido por el Pleno Nacional en Toulouse. La Comisiôn Delega[...]a Federaciôn Norteafrica[...]rà como enlace entre ésta [...]ôn y la Comisiôn Ejecu[...]oulouse y tendrà la repr[...] de ésta en el territorio [...]no, independientemente [...]funciones específicas qu[...] circunstancias geogràficas [...]n corresponder.

—La C[...]legada tendrà a su carg[...]ôn de «El Socialista» e[...]del Norte.

—El c[...]rector del periôdico se[...]o con cargo a los fondos[...]o.

—Se m[...] cargo retribuido en [...]n Delegada.

—La p[...]s cotizaciones correspondi[...] C.E. de Francia serà [...]ectamente por las depart[...]a dicho organismo.

DECIMA [...]IMA SESIONES

—No se[...]a reforma del Reglamento[...]rica del Norte hasta c[...]que determine el prôximo [...] de Toulouse en orden [...] reglamentos generales.

—La Co[...]legada para Africa del [...]rà compuesta de cinco [...]

—La resi[...] la misma se fija en Arg[...]

—Serà [...]del periôdico el Secretari[...]Comisiôn Delegada.

—La po[...]pone y así se acuerda q[...]iôn de dicha Comisiôn s[...]por plebiscito antes del [...]e Abril. En este punto [...] contra Bel-Abbès y B[...]

—Se rue[...] las secciones la creaciôn [...] Grupos de Amigos de[...]sta».

El Congreso [...] satistacciôn un telegrama [...]e de París dando cuenta [...]igera mejoría de nuestro co[...]Largo Caballero.

La Comisiôn [...]da cuenta de haberse recibi[...]me del companero Torregr[...]uerda su envio a las sec[...] su aprobaciôn.

Agotado el [...] Dia, el companero Llopis [...]unas palabras de clausura [...]on la lectura de la carta qu[...]paneros de la Federaciôn So[...]uriana dirigen desde Espana [...]listas asturianos exiliados. [...]sistas acogen emocionados y [...]adores aplausos esa carta, [...]amos aparte, y las ùltimas [...] nuestro Secretario Gener[...]

Los miembros de la C.E. norteafricana junto al companero LLOPIS, Secretario General del Partido en Francia, y el companero GRANDA, Presidente de la U.G.T. en Africa del Norte.

La declaraciôn anglo-franco-americana

El texto de la declaraciôn comùn de los gobiernos de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, de fecha 5 de marzo de 1946, dice así :

« Los gobiernos de Francia, Reino Unido y los Estados Unidos han procedido a un cambio de impresiones sobre el actual gobierno de Espana y sus relaciones con ese régimen. Reconocen que mientras el general Franco continùe gobernando a Espana el pueblo espanol no puede esperar une colaboraciôn cordial y entera con las naciones del mundo que, pòr su comùn esfuerzo, provocaron la derrota del nazismo alemàn y del fascismo italiano, fuerzas que ayudaron al régimen espanol actual a obtener el poder, y sobre las cuales este régimen se ha modelado.

No es intenciôn de los tres gobiernos intervenir en los asuntos interiores de Espana. En tin de cuentas, el pueblo espanol debe construir su propio destino. A despecho de las medidas represivas del régimen actual contra los esfuerzos ordenados del pueblo espanol para expresar y dar forma a sus aspiraciones políticas, los tres gobiernos esperan que el pueblo espanol no caiga de nuevo bajo los golpes horrorosos y amargas experiencias de la guerra civil.

Desean, por el contrario, que los dirigentes espanoles patriotas y liberales logren porovocar la salida pacífica de Franco, la aboliciôn de la Falange y el establecimiento de un gobierno provisional o encargado de tramitar los asuntos corirentes, bajo la direcciôn del cual, el pueblo espanol tendría ocasiôn de definir el tipo de gobierno que desee darse y escoger sus representantes.

Una amnistía política, el retorno de los espanoles exiliados, la libertad de reuniôn y de asociaciôn políticas y las disposiciones que permitan elecciones pùblicas y libres, son las medidas esenciales de primera urgencia. Un gobierno provisional que permaneciera fiel a estos fines, recibiría el reconocimiento y el sostén de todos los pueblos libres.

Tal reconocimiento comportaría el establecimiento de plenas relaciones diplomaticas y la adopciôn de medidas pràcticas para ayudar a Espana en la soluciôn de sus problemas econômicos, dentro de lo posible, tenida cuenta de las circunstancias.

Tales medidas son actualmente imposibles. La cuestiôn de romper o mantener las relaciones diplomàticas con el actual régimen espanol es para los gobiernos de Francia, Reino Unido y los Estados Unidos cuestiôn a ventilar a la luz de los acontecimientos y habida cuenta de los esfuerzos del pueblo espanol para alcanzar su propia libertad. »

Problemas futuros

Falanges juveniles

El día 27 de Enero, el ministro de trabajo, Girôn, impuso la Cruz de Caballero de la Orden de Cisneros sobre el pecho del Padre Indalecio Hernàndez, Capellàn de los centros de trabajo, jerarca de la Iglesia catôlica y de Falange. Girôn pronunciô un discurso en el que alabô « al sacerdote y camarada » que simboliza la uniôn de la Iglesia y de Falange, y estableciô las tareas de las Falanges juveniles.

Son soldados, dijo, « soldados de Cristo en lo religioso, soldados de Espana en el Ejército, soldados de Franco en la Patria, soldados de la Revoluciôn en lo social, que todo esto es ser soldados de la Falange ». Lo que hace falta a los soldados es **la acciôn, no la discusiôn** que inutiliza.

« Hay gentes que se pasan la vida entre dimes y directes sobre cômo es nuestro barco, sobre cual debe ser nuestro rumbo, sobre quiénes deben ser los timoneles, cuando en esta bàrbara corriente que vamos dominando lo que hacen falta son golpes de remo ».

La « bàrbara corriente », es el « interès de dos bandos », segùn Girôn ; tal interès no debe nunca separar los elementos encuadros en las Falanges juneviles. Y volviendo a las frases de los màs hermosos dias de la Falange, Girôn hablô de la unidad :

« En vuestros campamentos y en vuestros cuarteles la camisa azul iguala con su sobriedad militar todos los hombres, la disciplina encuadra en un mismo sentido todas las diferencias, y la fe en una doctrina y en un Jefe une las voluntades y las vidas en la **camaraderia y la hermandad**. El camarada que hace guardia en aquella garita no es el hijo del banquero, ni el hijo del oficinista, ni el hijo dei minero ; es un muchacho espanol que se siente hermano de sus hermanos, **libre contra la injusticia de las clases, rebelde contra el convencionalismo** de las castas ; cristiano ».

Tales discursos los hemos oido ya : no sôlo por boca de jerarcas falangistas, sino también por la de los jefes de las juventudes hitlerianas y del mismo Goebbels. El espejismo de una unidad social, de la creaciôn de una generaciôn nueva, les sirviô para enganar à la juventud alemana y para crear su fanatismo nacional. Otro fanto quiere hacer Girôn :

« Os han de intentar dividir... con la traiciôn. Tened el orgullo de ser mejores, màs nobles, màs hermanos, de hablar un lenguaje sincero de campamento y despreciar la jerga enganosa del mercader. Debe formarse en vosotros la conciencia de sentiros **una generaciôn diferente**. De que la Falange no es una asociaciôn provisional, política, deportiva o militar, sino una hermandad forjada para toda la vida, **venga lo que viniere**, en la que os habèis juramentado, ricos y pobres, hoy ; militares, médicos, obreros, comerciantes, manana ; espanoles siempre, para el arriba de Espana ».

No deben despreciarse tales palabras y su influencia posible sobre la juventud espanola. La juventud, cuando tiene empuje, vive con la idea de ser muy diferente de las generaciones pasadas, de tener el vigor necesario para realizar lo que no pudieron éstas por falta de energía y de vision. Quiere cambiar el mundo, destruir lo existente que le parece feo, injusto, y construir algo magnífico que le aparece, en su imaginaciôn, con rasgos algo vagos, pero idealizados, como el paraíso a un creyente. Tiene para la destrucciôn del viejo mundo el espiritu del anarquista, y para la construcciôn de lo nuevo el ideal del revolucionario. Hablamos de la juventud normal, viva, activa, entusiasta, generosa, la que es normal física y espiritualmente. Y cada hombre pasa por este período, poco o mucho tiempo. Después se impone la vida, la desesperanza apàtica y el pesimismo de la edad madura. Decía Clemenceau que para llegar a la edad madura con el espíritu de un hombre normal, hacía falta haber tenido el empuje de un anarquista a los veinte anos. Expresaba con ello esta realidad psicolôgica de la contradicciôn de la mente en la juventud y después.

Carente de la experiencia que ensena el margen de lo posible, falta de la lôgica que permite descubrir los errores y las mentiras, en los bellos discursos, la juventud es presa fàcil para toda literatura que estimula su imaginaciôn, su aspiraciôn a lo nuevo, su deseo de fidelidad. Un juramento tiene valor para un muchacho normal. Aquí reside el peligro de esos discursos dirigidos a la juventud espanola. Existe tan sôlo la alternativa de una juventud normal espanola, fàcilmente enganada por tales conceptos, o de una juventud anormal, pesimista antes de la edad, que valdrà poco para la vida después. Para nosotros, socialistas marxistas, no pnuede existir el engano tonto de los nacionalistas que creen siempre que su pueblo es el mejor, y que resiste màs que los otros ; la tontería colectiva de casi todos los pueblos europeos, frente al nazismo, asistiendo a su propagaciôn y creyendo poder escapar, por virtud de una superioridad intrínseca. Para nosotros debe plantearse el problema de la alternativa antedicha : al volver a Espana, encontraremos **una juventud que deberemos conquistar**, no nos cabe duda. Y es preciso conquistarla.

No bastaràn **los discursos acostumbrados** ; no bastarà la acciôn política normal, el sencillo encuadramiento de los jôvenes. Habrà que dar **nuevo valor** al vocabulario usado, ya que la palabra Revoluciôn quiere decir cosa muy distinta en nuestras bocas. El problema se plantea a socialistas y cenetistas, pues el falangista habla siempre de «Revoluciôn roja y negra» para designar su contrarrevoluciôn. No bastaràn las llamadas de puro estilo sentimental, a lo revolucionario, que Girôn sirviô con anterioridad como en el siguiente pàrrafo :

« La vida vale en cuanto puede quemarse alegremente en servicio de una fe, pero no es digna de ser servida para gastarla en la frivolidad. Recordad que no se es falangista sin una rigurosa **disciplina moral**. Esa carrona social del mequetrefe aprendiz de paràsito, desertor del trabajo y del estudio, ha de ser barrida de la patria por una juventud limpia de alma y de cuerpo, disciplinada, trabajadora, con un sentido serio y espanol de la vida y una concepciôn falangista y alegre de la muerte ».

El problema que se plantea ante nosotros es de encontrar un método de reeducaciôn de la juventud espanola, en donde las palabras oidas hayan perdido el sentido del falangismo y vuelvan a su verdadero sentido humano social y socialista.

El problema de la vuelta a Espana no es para nosotros la sola restauraciôn de la Repùblica y de la conquista del poder político. Sabemos que las masas obreras nos apoyaràn ; sabemos que los obreros y hasta los pequenos burgueses que conocieron otro régimen que no fué el falangista estaràn con nosotros, si traemos un plan constructivo econômico y social ; pero sabemos también que para el día de manana tenemos que conquistar espiritualmente la masa del futuro, la juventud, que pasô por la educaciôn del Frente de Juventudes, las Falanges juveniles, los Campos de educaciôn y los cursos de capacitaciôn del régimen franquista. Y todos los socialistas deben comprender **que existe tal problema**, a resolver con un programa pedagôgico especial.

Es nuestra tarea elaborar tal programa educativo y ponerlo en acciôn al pisar una Espana reconquistada sobre las tinieblas de la inquisiciôn catôlica y falangista.

S.

El Partido en Africa

Argel

ASAMBLEA

Para el prôximo domingo dia 10, a las nueve de la manana en primera convocatoria y a las nueve y media en segunda, se convoca a asamblea general extraordinaria a todos los atilados a la Agrupaciôn Socialista de Argel con el siguiente Orden del Dia :

1) Gestiôn de los Delegados al Congreso ;
2) Modalidades para el plebiscito de la Comisiôn Delegada ;
3) Proposiciôn del Comité para la venta del periôdico ;
4) Examen del Intorme del Vocal al Pleno de Francia.

Se encarece la asistencia de todos los atiliados.

El Comité

Oran

BONOS DE LIBERACION

Como teníamos anunciado, en la tarde del domingo 24 y en la Sala de nuestra casa social, se celebrô un nuevo testival cuyo producto aumentarà LOS

FONDOS DE LIBERACION.

Si no fuera exajerado, diríamos que hubo màs artistas que espectadores, pero no por talta de éstos, sino por que la tinalidad del testival lleva a cada uno de los espectadores a sentirse disminuido en el importe de su donativo y se siente artista para aumentar su contribuciôn.

La Comisiôn Organizadora agradece esta espontaneidad de los asistentes y les ruega la conserven para prôximos testivales.

A la Comisiôn Organizadora enviamos nuestra mas sincera felicitaciôn por el entusiasmo que esta desplegando y el acierto con que realiza su obra acompanada y secundada admirablemente por el culte profesor y compositor D. Saturnino Cebrian.

CORRESPONDAL

Amigos de «El Socialista»

Nuestro ùltimo Congreso acordô recomendar la constituciôn en todas las secciones de los « Grupos de Amigos de « El Socialista », que ya vienen funcionando en algunas. El objeto de tales grupos es intensificar la venta de nuestro semanario y recaudar tondos para su sostenimiento. El periôdico se sostiene con la venta y los donativos ; los precios de confecciôn y demàs gastos son enormes.

Es deber, pués, de todo buen militante socialista contribuir a la eficacia de tales grupos. Cada uno de sus componentes se comprometerà a vander un mínimo de ejemplares y se establecerà una emulaciôn socialista para acrecer ese nùmero. Las suscripciones estaràn abiertas de manera permanente.

Esperamos de todas las secciones y afiliados el mayor entusiasmo y empeno para ser los mejores en este empresa de ayuda a nuestro ôrgano de expresiôn.

Espana entre dos guerras

El pronunciamiento de Sanjurjo

(IX)

por José BULLEJOS

En los comienzos del ano 1932, se había verificado un cambio notable en las condiciones políticas del país, y los acontecimientos comenzaban a tomar un rumbo muy peligroso. La relaciôn de fuerzas histôricas se había modificado en sentido favorable a la reacciôn, y solo un cambio de tàctica por parte de los partidos y organizaciones proletarias podría restablecer un equilibro favorable a la democracia. La oposiciôn al moderadísimo proyecto de reforma agraría, la hostilidad franca al Estatuto de Cataluna, la campana contra el Partido Socialista y otros hechos eran síntomas de que se entraba en un período de violencias por parte de las derechas. La potencia de estas era tormidable ya que la política de compromiso y contemporizaciones durante un ano las había permitido conservar intactas sus posiciones en el Ejército, y su predominio econômico y social. A su potencia se agregaba otro factor considerabilísimo: la decepciôn de las masas en su radicalizaciôn, sino en su reacciôn contra la democracia republicana y socialista. En Espana se producía én los primeros meses del ano 1932 un fenômeno muy parecido al que tuvo lugar en Alemania a partir de 1924 : una minoría evolucionaba hacia las formas màs radicales del socialismo, mientras la gran mayoría, particularmente las categorías no proletarias, reaccionaban contra el socialismo. La consigna de «la Repùblica para los republicanos» que puso en boga uno de los sectores republicanos de izquierda expresaba la reacciôn de la clase media urbana y rural contra lo que suponían mediatizaciôn del régimen por el proletariado y su principal Partido político el Partido Socialista.

El Partido Comunista, en estas circunstancias, pretendiô modificar la orientaciôn de su política, colocando en plano preferente la lucha contra la reacciôn monàrquica y de derechas. No fué posible conseguirlo dada la intransigencia de la Internacional, sobre todo de su delegaciôn en Espana, que, prisionera del espíritu de la resoluciôn del VI congreso mundial, no se avenía a considerar a los monàrquicos y reaccionarios como los verdaderos enemigos de la democracia. Para Moscù toda contemporizaciôn con los socialistas era una desviaciôn de la línea revolucionaria.

La Sublevaciôn militar de Sanjurjo en Sevilla en el mes de agosto de 1932 provocô la crisis interior del Partido espanol, que culminô con la ruptura entre el Bureau Político y la Internacional, y nuestra expulsiôn posterior. El 10 de agosto llegaban a Madrid noticias de que la guarniciôn de Sevilla se había pronunciado al mando de Sanjurjo contra el Gobierno de la Repùblica. Aquella misma manana abortô en la capital de Espana la sediciôn organizada por un grupo de generales monàrquicos. Ràpidamente el pueblo de Sevilla sofocô la sediciôn, venciendo a los sublevados.

Esta vez los miembros del secretariado del partido que estàbamos en Madrid, Astigarrabía Etelvino Vega y yo, no quisimos repetir las faltas extremistas que el 14 de abril se cometieron y en el Manifiesto redactado por mí, después de analizar las causas de los sucesos que atribuímos a la politica de contemporizaciôn del Gobierno, lanzamos la consigna de «Defensa de la Repùblica». Con esta misma directiva tàctica marcho Etelvino a Sevilla la noche del 10 de agosto. Lo sucedido en Sevilla no dejaba en muy buen lugar a la organizaciôn del Partido. Pese al predominio político de ésta en aquella ciudad los acontecimientos màs decisivos se habían desarrollado bajo la direcciôn de la C.N.T. y de los republicanos.

Días después celebraba reunion el Bureau Político para examinar la situaciôn creada por los recientes sucesos. La delegaciôn de la Internacional reiterô sus declaraciones de que los acontecimientos del 10 de agosto confirmaban su punto de vista respecto a que el enemigo principal de la revoluciôn no eran los monàrquicos y las fuerzas republicanas aliadas a éstos, sino el Gobierno de Azana y el Partido Socialista. A estas afirmaciones opuse mi punto de vista favorable a un cambio de política en el Partido. La reacciôn se había manifestado demasiado poderosa el 10 de agosto, y había que hacer pasar a plano pretetente la lucha con ésta. No se trataba de apoyar incondicionalmente al gobierno de Azana, sino de provocar une coaliciôn de todas las fuerzas democràticas populares sobre las bases de un programa revolucionario de defensa de la Repùblica que comprendiera, en primer lugar, el desarme militar, político y econômico de todos los elementos reaccionarios. El Bureau Político, con lo sola excepciôn del secretario de organizaciôn, Hurtado, y de Mije que asistía en representaciôn del Comité de Unidad Sindical, compartiô mi punto de vista. Al siguiente día, en visperas de marchar a Moscù adonde debía acudir por mi calida[...]embro del Comité Ejecutivo para asistir al Pleno Amplia[...] Internacional, la delegaciôn del Comité provocô inespe[...]e une reuniôn del Bureau Político para exigir que éste se[...]ara acerca de una Resoluciôn en la que se nos tildaba de [...]evolucionarios, si no accedíamos a rectificar el acuerdo [...]ciôn adoptada el día anterior. Antes de discutir la p[...]n, Adame, Etelvino Vega y yo presentamos con caràcter [...]le la dimisiôn de nuestros cargos, no aviniéndonos a d[...]a proposiciôn que de rechazarse entranaba la ruptura [...]n la Internacional, y de aceptarse exigía nuestra baja e[...]do, ya que después de aprobada nuestra dignidad revolu[...]o nos permitiría permanecer ni un sôlo minuto en la [...]iôn.

Poco días después, invitados reiteradam[...] el Secretariado de la Internacional, salíamos para Mo[...]e, Etelvino Vega y yo. La delegaciôn espanola, en razôn [...]avedad de la crisis interior surgida debían componerla [...]ría de los miembros del Bureau Político (siete de los nu[...]o integraban) y cuatro delegados de los comités de l[...]iones màs importantes: Caballero, Roldàn, Valenzuela [...]arto cuyo nombre no recuerdo. El Comité Central no [...] informado hasta después de tomarse acuerdos en Mo[...] Resoluciôn que aquí se adoptara sería la base del informe[...]decisiones.

En realidad, los sucesos de agosfo fueron[...] incidental, pero no ùnica, ni siquiera la màs importante[...]isis. Hacia tiempo que se habían manifestado profundas[...]ncias entre nosotros y el Comité Ejecutivo, y màs particul[...]on su delegaciôn en Espana. A algunas de estas diverge[...]os aludido ya. La principal consistía, sin embargo, en las[...]es entre la direcciôn nacional del Partido y la delega[...]nte varios anos nos habíamos obstinado en mantener e[...] Político en un plano, no de independencia como se nos i[...]o de relativa autonomía respecto a la direcciôn de su[...]es. Consideràbamos que la responsabilidad plena de la[...]del Partido recaía en nosotros y nos negàbamos, en con[...] a desempenar el papel subalterno que la Internaciona[...]a asignarnos. Las diferentes delegaciones lucharon sin [...]mponernos su hegemonía absoluta y limitar las atribucio[...]ureau Político del Partido a simples fuciones auxiliares. [...]de la proclamaciôn de la Repùblica esta lucha se acent[...]ernacional tomô determinadas medidas de organizaciôn[...]cas contra nosotros, encaminadas a debilitar la influencia[...]os atribuía en el Partido. En visperas del IV Congreso celebrado en Sevilla, y cansados ya de esta constante pugna entre los delegados internacionales y nosotros presentamos la dimisiôn del secretariado y del Bureau Político Adame, Arraràs y yo. La dimisiôn no tué aceptada en Moscù, desde donde se transmitieron ôrdenes a su delegaciôn para que a cualquier precio se consiguiera nuestra permanencia en la direcciôn del Partido.

Durante un mes, y en un ambiente de hostilidad mutua, discutimos en Moscù los problemas de la revoluciôn, y particularmente las causas que determinaron nuestra separaciôn voluntaria del Bureau Político, acto que entranaba, a juicio de la Internacional, une deserciôn de nuestros deberes revolucionarios. La imputaciôn màs grave que se nos hizo en el orden tàctico, tué nuestra consigna de «Defensa de la Repùblica». En este punto el Ejecutivo compartía el criterio de su delegaciôn, de que la lucha en Espana debía orientarse no contra la reacciôn, sino contra Azana y los socialistas. Nuestras posiciones eran irreductibles, y, por lo tanto, nuestra expulsiôn inevitable. Sin embargo, una gestiôn conciliadora por parte del Ejecutivo pareciô dar buenos resultados. Se nos propuso la incorporaciôn temporal de Adame al Ejçecutivo del Profitern; la permanencia de Vega en una Academia de Moscù, y mi reincorporaciôn al cargo de Secretario general del Partido. Aceptamos la proposiciôn, excepto en la parte que a mí se refería. Como concesiôn extrema acepté continuar en el Bureau Político, pero no el secretariado, y ademàs residiendo en Barcelona a fin de no tener contactos permanentes con la delegaciôn de la Internacional. Cuando el secretariado de la Internacional preparàbase para aprobar los acuerdos llegô a Moscù la prensa espanola. En el ôrgano del Partido, entonces «Frente Rojo», y en lugar preferente se publicaba une Resoluciôn del Comité del Partido condenando nuestra actitud y política y acusàndonos de escisionistas y enemigos de la Internacional. En el acto comunicamos por escrito a la Internacional nuestra decisiôn irrevocable de no aceptar los acuerdos tomados el día anterior, ni continuar la discusiôn. Exigimos la inmediata entrega de los pasaportes para regresar a Espana, dejando en libertad al Comité Ejecutivo de adoptar las medidas de disciplina que estimara convenientes.

A los pocos días el Secretariado de la Internacional reunido en sesiôn plenaria acordaba nuestra expulsiôn del Partido espanol. La nueva direcciôn fué constituída a base de José Diaz, Hurtado, Vicente Uribe, Mije, Jesùs Hernàndez y Astigarrabia.

No vendieron «fortalezas»

Apenas cesaron las hostilidades, empezô la competencia de los dos países que màs aviaciôn han producido durante la guerra, y cuyo desarollo técnico, les llevô, indudablemente, a la cabeza del progreso de la futura aviaciôn civil mundial ; Gran Bretana y los Estados Unidos. Los primeros conflictos surgidos han sido apacigüados, aun quedàndo un malestar en los E.E.U.U. por el hecho que Gran Bretana està socializando este ramo, lo que obliga a las sociedades explotadoras norteamericanas a tener en cuenta, no tan sôlo la competencia técnica, sino, y ante todo, los factores políticos contrarios a la « iniciativa privada ».

En el curso de tal duelo, la aviaciôn americana ha logrado tijarse bastante bien en Espana, aseguràndo la sucesiôn de la Lufthansa alemana y de la Littoria italiana. Claro està, había que pedir concesiones y permisos, y en los ministerios de Madrid, siguiendo viejas costumbres, las concesiones y permisos se hicieron pagar con dolares... y con aviones, puesto que Franco quiere que haya también aviaciôn espanola

Se entregaron, pues, aviones a la Espana franquista. Dicen que estàn en buen uso. No lo sabemos. Lo que a nosotros y demàs enemigos del régimen interesa, es, si estos aviones en buen uso son tortalezas volantes, susceptibles de aumentar el potencial bélico de la Espana « una, grande y libre » para que los emplee contra el pueblo espanol, que **no** es ni uno, ni grande, ni libre, en estos momentos. Transcribimos a continuaciôn el texto íntegro de una interpelaciôn del cam. capitàn Swingler en la Càmara de los Comunes el día 5 de febrero de 1946.

Capitàn **Süingler** — Pregunto al subsecretario de Asuntos Exteriores si està enterado de que el gobierno estadounidense vendiô al gobierno espanol unas fortalezas volantes y si està dispuesto a informar a este gobierno que tal acciôn no està de acuerdo con la declaraciôn de Moscù.

Subsecretario **Mc Neill** — No tengo ninguna informaciôn de que hayan sido vendidas fortalezas volantes al gobierno espanol, lo que, sí me parece, a lo sumo, improbable. El interpelante se refiere, indudablemente, a las informaciones sobre le venta de unos aviones de transportes norteamericanos, excedentes de plantilla.

Disciplina y honradez

Emocionante carta de los companeros de Asturias a los del exilio

PARTIDO SOCIALISTA
OBRERO ESPANOL

Comisiôn Ejecutiva de la Federaciôn Socialista Asturiana

A LOS COMPANEROS SOCIALISTAS ASTURIANOS EXILADOS EN MEXICO

Companeros,

Con suma atenciôn e interés toma conocimiento esta Comisiôn Ejecutiva de vuestro documento fechado en México en el mes de septiembre del corriente ano, como contestaciôn a una enviada a vosotros en el mes de junio ùltimo.

Muchas gracias, ante todo, por las frases encomiàsticas, prenadas de alabanzas, destinadas a ensalzar nuestra obra. Muchas gracias, repetimos: y nos felicitamos grandemente de que la labor desarrollada por los socialistas asturianos merezca de vosotros tan calurosos elogios.

Pero, con toda franqueza os declaramos que atisbamos en vuestro escrito la expresiôn de una sorpresa causada por la lectura de nuestra exposiciôn. Ante este hecho debemos deciros que cuanto consta en nuestro documento es rigurosamente exacto, como es igualmente cierto que vuestra sorpresa, aunque no exenta en absoluto de fundamento, està lejos de hallarse plenamente justificada. ?Creéis que nosotros podiamos ni debiamos permanecer inactivos, cruzados de brazos, esperando que la fruta madurara por si sola, para luego comerla sin haber hecho nada por merecerla? ?Creéis que nuestra convicciôn, que nuestra fe en los ideales, que nuestra sensibilidad de hombres y de revolucionarios podia permitirnos pasar insensibles ante el diario atropello, que podiamos contemplar un dia y otro el sangriento y espeluznante espectàculo del ultraje y el crimen, sin hacer nada por salirles al paso? En este terreno, aunque nos sentimos satisfechos de nuestra obra, no lo es màs que como reconocimiento humilde del deber cumplido; nunca como envanecimiento fatuo que nos trastorne, colocàndonos fuera de la realidad.

Al frente de esta renaciente organizaciôn del Partido, que con tan grande trabajo se yergue y se pone en pie, figura como lema: «Disciplina y honradez». Disciplina férrea, tajante y cruda; honradez limpia y sin màcula de todos cuantos aspiren a convivir en el seno de la familia. Y un propôsito: «llegar» a la meta que està ALLI, en la perfecciôn de nuestra Organizaciôn, como instrumento de inapreciable valor adecuado para la lucha de hoy y la de manana.

Es un deber. Es el cumplimiento de la clàusula de un testamento, un «legado », que tantos màrtires suscribieron al morir. Maximino Canga nos dijo al «salir», conducido por el piquete de ejecuciôn: «SI NO CUMPLIS CON VUESTRO DEBER, CADA HIERBA DE NUESTRA SEPULTURA SERA UN FISCAL».

Que todos piensen en esto, altos y bajos. No perdamos la serenidad, pero seamos justos y sepamos, hoy màs que nunca, hacer honor a nuestros postulados, encarnaciôn viva del gran ideal que nos anima.

Os diremos que en toda Espana se habla mucho de los socialistas exilados en México, y ciertamente no son alabanzas todo lo que se oye. Nosotros sabemos algo de vuestras disensiones, y ello nos causa gran amargura. Os quisiéramos unidos, viviendo y sintiendo juntos las ansias que nosotros sentimos.

No lo podemos creer. No podemos creer que la Comisiôn Ejecutiva Nacional se haya visto en la necesidad de llamaros a capitulo, invocando el imperio de la disciplina. ?En qué pensais? ?Creéis que es asi como se labora por el triunfo de la Causa? No os enganéis. Rectificad vuestra conducta y poneros a tono con las circunstancias y con la voluntad del Partido, que no admitirà excusas a quienes falten a su deber.

Es esta llamada cordial de companeros, requerimiento fraternal de hermanos. Dadnos pronto, manana, la buena nueva que disipe nuestras inquietudes, que, de otro modo, pueden ser desenlace funesto de graves consecuencias.

Que nadie vea aquî preferencias ni personalismos. A todos nos dirigimos, porque en manos de todos està la soluciôn.

En Espana se piensa mucho en los companeros que se hallan lejos de la Patria. Se piensa mucho y se confia mucho en la labor que desde fuera se puede realizar en pro de nuestra redenciôn. Vosotros, todos, tenéis una alta misiôn que cumplir, y a vosotros incumbe, de vosotros depende que aqui no cunda el convencimiento de que, lejos de ayudar, desertàis del deber, entorpeciendo con vuestras disensiones y disputas el advenimiento de la Repùblica.

Y pensad, también, que el Partido està en pie, reorganizado y firme; que él no emigrô, que él està en Espana, vigilante, y que ante él habremos de rendir cuentas todos manana.

Entretando, companeros todos, aqui nos tenéis ahondando en la tierra fecunda; ahondando siempre en el surco donde aquel venerable Maestro, con sus primeros discîpulos, echô la primera semilla. A todos pedimos ayuda para continuar cavando en el surco, porque el trabajo es duro y agotador si en derredor se sienten desmayos, desviaciones y flaquezas, en lugar de colaboraciôn, entusiasmo y altruismo.

Companeros asturianos:

Aquî quedamos, sobre esta tierra empapada en sangre y bajo este cielo plomizo que derramo tantas làgrimas. Aquî quedamos, esperando que, no tardando, nuestros brazos abiertos os puedan recibir y estrechar con la émociôn profunda que se guarda para los seres queridos que, lejos del hogar, supieron pensar y sentir sus inquietudes y sus zozobras, rivalizando por mitigarlas.

Entonces, y siempre, por la Libertad y el Socialismo.

LA COMISION EJECUTIVA.

Asturias, octubre 1945.

(Hay un sello en tinta que dice: Partido Socialista Obrero Espanol.—Comisiôn Ejecutiva.)

Torpe y bajo proceder monàrquico

Aviso a los mareantes

por Rodolfo LLOPIS

Durante cierto tiempo, los periôdicos y la radio del mundo entero nos han aturdido con sospechosa insistencia, con informaciones de origen monàrquico. Por ellas hemos sabido con toda suerte de detalles la vida y milagros del Pretendiente al inexistente trono de Espana. Nos han tenido al corriente de las visitas que recibîa Don Juan en Lausana; de las idas y venidas de sus agentes y emisarios; de los preparativos y aplazamientos de su viaje a Lisboa, via Londres; de las comisiones, personajes y personajillos que iban en su busca; de sus conversaciones con los mensajeros de Franco; de sus posibles compromisos con el dictador espanol, y de su ruptura «definitiva» con Franco. Todo ello, verdad o mentira, nos lo han servido con gran estruendo. Y, como remate, don Juan se aprestaba a entrar en Espana. Al decir de esas informaciones, la restauraciôn monàrquica era inminente. Cuestiôn de dias, quiza de horas... Los técnicos de la guerra de nervios encontraron en los propagandistas monàrquicos espanoles sus mejores discîpulos.

Ultimamente, ha decaido esa propaganda. Los monàrquicos se han quedado un tanto afônicos. Timidamente, lanzaron la especie de que Don Juan pensaba retornar a Lausana. Y hasta los dos misteriosos personajes que segun la prensa salieron de Paris—«una alta personalidad monàrquica acompanada de un alto personaje militar»—a los que conocemos suficientemente para calibrar el alcance de su «misteriosa» misiôn, suponemos que habràn regresado ya a sus lares.

Don Juan y sus agentes tienen perfectîsimo derecho a realizar la propaganda que les plaza en torno a la Monàrquîa y a su Pretendiente. No seremos nosotros quienes les neguemos ese derecho, ni se lo discutamos siquiera. Ni nos ocuparîamos de ello a no ser por las evidentes... extralimitaciones que han cometido al hablar de contactos y hasta de compromisos con el Partido Socialista Obrero Espanol. No. El Partido Socialista Obrero Espanol no ha tenido contacto alguno con los monàrquicos, ni en Espana, ni en el exilio. Los monàrquicos de Don Juan—hay que hablar asî porque hay monàrquicos de Don Juan y monàrquicos que no son de Don Juan— se dirigieron en Espana a la «Alianza nacional de fuerzas democràticas»— a la «Alianza» y no particularmente a cada una de las fuerzas que la integran. Y cuando ese hecho se produjo, el Partido Socialista fué quien, dentro de la «Alianza», mantuvo la posiciôn màs enérgica. Eso lo saben perfectamente los interesados. Y sobre todo, los monàrquicos.

Ello no ha sido obstàculo para que los servicios propagandîsticos de los monàrquicos hayan lanzado a los cuatro vientos la noticia de haber llegado a un acuerdo con los socialistas. A sabiendas de que era falso. Y como sabîan ademàs que la mentira era demasiada voluminosa para ser creida, los monàrquicos se apresuraron a aclarar que habîan llegado a una inteligencia con los socialistas «moderados». ?Que es eso de socialistas «moderados» y de socialistas «intransigentes»? Los monàrquicos y quienes, sin serlo, se han convertido en sus portavoces, han cometido un imperdonable error psicolôgico. No conocen a nuestro Partido. Ni a los hombres que lo integran. Creen que halagando a unos y enfrentàndolos con otros conseguiràn abrir brecha en nuestra fortaleza. Tremenda equivocacciôn. En nuestro Partido se discute todo, todo, que no en balde està formado por hombres libres acostumbrados a pensar con su propia cabeza y no con la ajena. Pero cuando el Parfido ha tomado una actitud y ha fijado una posiciôn, los socialistas todos, cualesquiera que fuesen los puntos de vista que mantuvieron durante la discusiôn, se someten a ella y la defienden como un solo hombre. Eso ha ocurrido siempre. Y en este caso, no ha habido discrepancia alguna. La unanimidad ha sido absoluta. Eso lo saben quienes han tenido ocasiôn de tratar con nuestro Partido. Como saben igualmente que nuestro Partido medita sus actitudes antes de adoptarlas y no necesita de virajes, ni de rectificaciones para encontrar en todo momento la posiciôn justa que salvaguarde los intereses de la clase obrera.

Entonces, ?a qué responde esa distinciôn entre socialistas «moderados» y socialistas «intransigentes»? Responde, sin duda alguna, al deseo de dividirnos. Les duele que nuestro Partido se haya reagrupado en el exilio con tanto brio. Les duele que en medio de tantas pavesas, desfallecimientos y veleidades ajenas, nuestro Partido haya seguido desde el primer momento una misma linea clara, definida. Les duele el crédito y la autoridad que tiene el Partido en todo el proletariado y la audiencia de que goza nacional e internacionalmente. Les duele, les duele y no se resignan. Y en su desesperaciôn apelan a los trasnochados procedimientos de querer, desde fuera, sembrar cizana entre los socialistas. Imbéciles. Lo ùnico que han conseguido con sus insensateces es meter en la carcel en Espana, a excelentes companeros nuestros cuyos nombres hicieron circular criminalmente como socialistas «moderados»incursos ya en el pecado de inteligencia con los monàrquicos. Valiente hazana la de estos mareantes de tierra adentro! De ella habràn de responder algun dia.

Por la demàs, tengan la seguridad de que no conseguiran nada. Nuestro Partido està acorazado contra toda clase de intrigas, grandes y pequenas. Y cuando la maniobra se repita—que se repetirà—los mareantes de tierra adentro se encontraràn, como ahora, con un Partido fuerte y homogéneo que sigue impertérrito su camino—el camino que le traza la defensa de los intereses de la clase obrera—sin que logren desviarle del mismo, ni los halagos de los unos, ni las injurias de los otros. Como siempre.

Decepciôn en los medios republicanos

EL UNICO CAMINO DEMOCRATICO

Paris.—El gobierno de la Repùblica espanola ha dado a conocer la opiniôn que le merece la declaraciôn tripartita. El Gobierno no puede ocultar la pena y amargura que tal documento le produce, a la vez que expresa su inmensa gratitud a Francia por los esfuerzos que ha realizado en esas negociaciones.

Es evidente, dice el comunicado, que si Espana no se ha deshecho todavîa de Franco y de la Falange no es porque esperase la declaraciôn de las tres grandes potencias, sino porque se ha encontrado en la imposibilidad de hacerlo,, oprimida y desarmada.

El Gobierno Giral ve refirmada su opiniôn de que el solo camino democràtico posible para resolver pacîficamente el problema espanol es la ruptura de las relaciones diplomàticas con Franco y el reconocimiento del Gobierno representante de la legalidad republicana, tan amplio como las circunstancias lo permitan, y decidido a convocar elecciones generales con todas las garantîas necesarias.

EL PRESIDENTE DE LA CAMARA FRANCESA DA UNA RECEPCION AL GOBIERNO GIRAL

Paris.—Vicente Auriol, presidente de la Asamblea nacional consituyente francesa diô el jueves, 7 de los corrientes, y en los salones de la Presidencia, una recepciôn en honor de los miembros del Gobierno Giral y diversas personalidades republicanas espanolas.

El Presidente del Gobierno francés, camarada Gouin, los ministros y un grand nùmero de diputados pertenecientes a diversos partidos asistieron a tàn importante recepciôn.

EL SR. GIRAL NO SALE PARA MEXICO

Paris.—El Presidente Giral, saliendo al paso de ciertas informaciones aparecidas en algunos periôdicos ha declarado, que carece de todo, fundamento la noticia circulada en Londres sobre su regreso a Méjico, que no tiene justificaciôn alguna. Desconociendo cual puede ser el origen de esta clase de noticias, aprovecha el momento para protestar de que se acojan frîvolamente, informaciones absurdas que serîan fàciles de comprobar con sôlo acercarse a los medios oficiales del Gobierno de la Repùblica Espanola.

Reitera expresamente que no tiene el propôsito de salir de Francia, donde espera la llegada del Presidente de la Repùblica Sr. Martinez Barrio, el dia 6 de Marzo, para abordar importantes asuntos de Gobierno. Entretanto, el Gobierno republicano continua sus trabajos con toda fe, confiando en el desarrollo de los acontecimientos internacionales y seguro de la adhesiôn popular creciente en el exilio y en el interior del paîs, de lo cual tiene pruebas fehacientes y constantes.—**Fébus.**

Quince documentos reveladores

El Departamento de Estado de los Estados Unidos ha publicado una serie de quince documentos que muestran hasta la saciedad la întima relaciôn del régimen franquista con sus padrinos de Italia y Alemania. Màs que relaciones întimas, se ven en tales escritos planes militares en comùn para hundir la potencia militar aliada, para asestar golpes decisivos en el sistema de comunicaciones de los ejércitos de las Naciones Unidas; sin olvidar el reparto del botîn, en el que también entraba la Espana «imperial» a costa de Francia e Inglaterra.

No hay sorpresa posible para nosotros en los que dicen esos documentos, desde 1936 venimos gritando a quien quiere oirnos todas esas verdades, con pruebas en la mano. Si antes hubiese reaccionado la conciencia universal y hubiese comprendido el verdadero alcance de los manejos fascistas, cuanta sangre y miseria se habrîa ahorrado el mundo.

Todavîa quedan focos de infecciôn capaces de provocar nuevas catàstofes, esos documentos son una prueba y una advertencia.